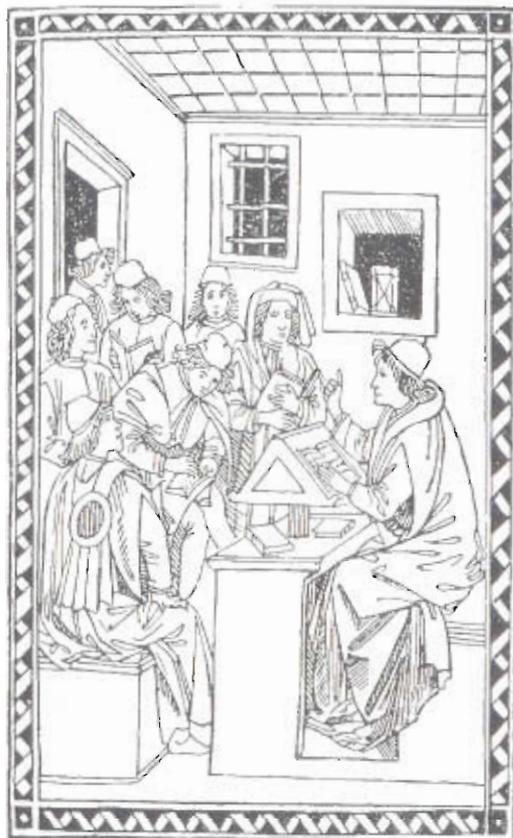


*Buxi*  
*Revista de*  
*Bibliofilia*



N° 1

México



*Buxi Revista de Bibliofilia*  
*Se acabó de imprimir en México*  
*13 de abril de 2010*  
*Tiraje: 1,000 ejemplares numerados*

*Nº 377*

# ÍNDICE

## SORTIJAS

*Alfonso Alfaro*

## EL MUSEO PLANTIN-MORETUS EN AMBERES

*Theodore Low De Vinne*

## EX LIBRIS FRANCESES

*Octave Uzanne*

## LIBROS QUE SE CONOCEN ÚNICAMENTE POR REFERENCIAS

*Francisco Fernández del Castillo*

## MIS MEMORIAS

*Mi vecino. Su retrato. Le Pâtissier français. Curso de bibliomanía. Los Elzevier. La señora Méchin y el gobernador de Soissons.*

*Alejandro Dumas*

## LA INFLUENCIA DE WILLIAM MORRIS Y LA KELMSCOTT PRESS

*Margaret Binham Stillwell*

## EL POEMA MUDO

*Arnulfo Herrera*



*Buxi Revista de Bibliofilia es una publicación editada por Editorial Buxi.*

*Reserva de derechos al uso exclusivo de título*

04-2010-031017534800-102

*México*

Editorial Buxi Pedregoso 15 México, DF 04321 México [edbuxi@hotmail.com](mailto:edbuxi@hotmail.com)

Prohibida la reproducción total o parcial.

INFOBILA

No. Lat. 000992  
No. Adq. \_\_\_\_\_  
No. Sist. 18909  
Tipo de Adq. Do.  
Fecha \_\_\_\_\_





## SORTIJAS

Alfonso Alfaro

**D**esde hace algún tiempo, sólo los ciegos y los bibliófilos recuerdan que algunas de las voces más hermosas de la palabra escrita son únicamente accesibles a través del tacto. Las tablillas, los rollos, los manuscritos y los libros han exigido siempre una relación con el cuerpo lector que va más allá del contenido manifiesto de sus palabras. Como todas las artes aplicadas (la orfebrería, la ebanistería, la cocina...) los oficios de la letra impresa tienen una función y una forma: un uso y un estilo. La vida de un volumen desborda ampliamente la actividad conceptual de sus signos alfabéticos. No sólo está habilitado para transmitir ideas, sino que es capaz de producir en los sentimientos emociones infinitamente más poderosas. Uno de los mensajes secretos de los libros -ostensible, aunque oculto a los ojos de tantos- emana de su propia identidad material. Un libro es, a doble título, un objeto: es una entidad física, y posee también la capacidad de encender el deseo, de saciarlo y de avivarlo de nuevo.

Hay personas que sólo aprendieron a reconocer las letras; otras saben descifrar el lenguaje formal de un tomo: el equilibrio o la osadía del trazo de sus caracteres, la sobriedad o la opulencia de sus materiales, la generosidad de sus superficies. Entre un texto y su lector se establece una apretada red que el vocabulario oculta e ilumina al mismo tiempo: si el libro es un objeto, la pasión del bibliófilo hace que él, a su vez, permanezca en estado de dependencia y sujeción (es un verdadero sujeto). Para compensar su servidumbre, el coleccionista intenta, como cualquier amante, atar con una sortija el cuerpo amado: proclamarlo propio, irrevocablemente suyo. Durante los siglos XII y XIII Europa vivió la euforia de la heráldica. Cada hombre valiente aspiraba a ser un caballero; cada caballero debía tener una cifra que manifestara su bravura y el honor de su linaje. Después de 1366, cuando Luis II de Borbón regresó



de su cautiverio en Inglaterra, se generalizó la moda del lenguaje críptico para formar los blasones. A la manera del sistema totémico, los guerreros inventaron signos que los vincularan con las fuerzas de la naturaleza y que definieran su identidad figurada. Los cuarteles del escudo eran su rostro imaginario, el emblema de lo que anhelaban. Los señores -y también las señoras- de la Edad Media hacían labrar el sello sobre sus torres y sobre sus vajillas, bordarlo en sus estandartes, tejerlo en sus tapices. Querían señalar su potestad sobre esos objetos que estaban cerca de su corazón por ser gratos a sus manos o a sus ojos, o porque contenían las palabras que amaban. Sin embargo, casi nadie quiso ser *homo unius libri*. Al volumen marcado se le exigía fidelidad, pero el lector-propietario hacía

explícita su propia independencia: *hic est unus ex libris meis*, "éste es uno de mis libros", tal como en el serrallo decía "una de mis esposas".

El bibliófilo es celoso pero aventurero. Ha creado un blasón para decir quién es, armado a imagen y semejanza de sus sueños, y lo utiliza para hacer saber su afecto y su ternura, su gratitud por las páginas que le procuran gozo. No mira, sin embargo, la trampa del destino (*ars longa, vita brevis*). El libro llegará tal vez a amar a su señor y siervo, y lo acompañará quizá por todo el lapso de una vida. Pero no puede renunciar al impulso de su propia naturaleza, que lo hace superior a esos esclavos que lo han marcado con su hierro. Durante todos los siglos que su cuerpo exista continuará haciendo caer a otros incautos en el mismo juego. Mientras cada uno de estos sellos esté entre nosotros el rescoldo de esos amores no se habrá apagado del todo.

*Alfonso Alfaro.*

*Fuente: Artes de México. Revista número 68 Primera edición 2003 "Biblioteca Palafoxiana"*



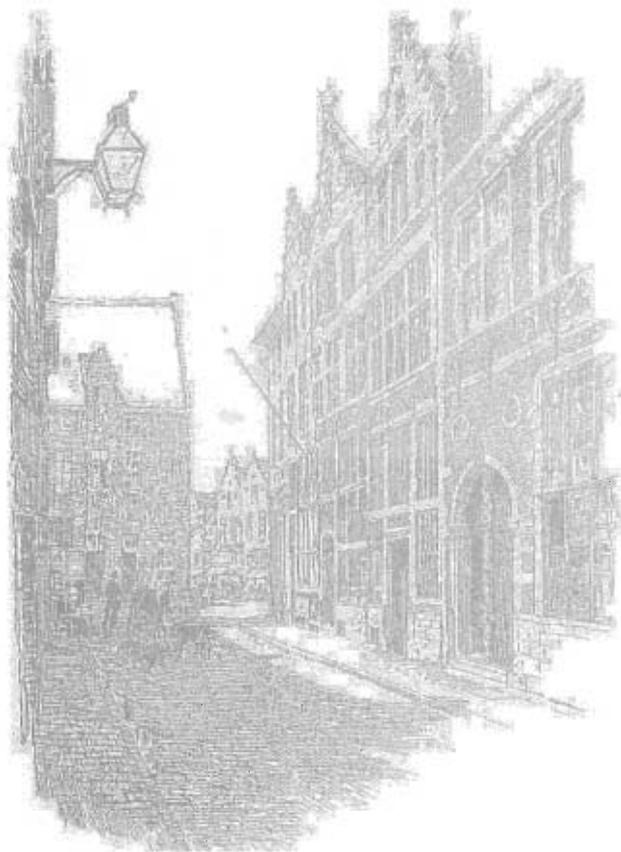


## EL MUSEO PLANTIN-MORETUS EN AMBERES

*Theodore Low De Vinne*

**E**l taller de imprenta moderno no ofrece una imagen bella. Sea éste viejo con sus vetustas prensas manuales y sucios tipos de imprenta, o nuevo, con enormes máquinas de acero y grandes bandas de cajoneras y piedras, no invita precisamente a la creación artística del pincel o el lápiz.

Sin lugar a dudas es la cuna de los libros pero ¿se puede observar algún rastro poético en esta cuna? El ojo se confunde con extrañas imágenes; el oído se aturde con sonidos desagradables, el aire está cargado de olores a tintas, aceites y papel húmedo. Tampoco la imaginación se favorece en la oficina del administrador en la cual los objetos prominentes son siempre las sillas y los escritorios junto con desperdicios de papeles arrugados y libros arrumbados, todo a la prosaica manera de una fábrica cualquiera.



Frente del Museo Plantin-Moretus

Habrá sido siempre así? Nadie sabe como era el interior de la imprenta de Gutenberg, en aquella casa *Zum Jungen* en Maguncia (Mainz) ya que ningún artista de aquellos o actuales tiempos ha encontrado en ésta nada bello digno de preservarse; pero lo que si sabemos es que el lugar donde nació un gran arte es actualmente una cantina dónde se sirve cerveza, en la cual por unos cuantos peniques uno puede refrescarse el cuerpo mas no la mente. El mismo destino ha tenido la que fuera la imprenta de Aldus, la de los Stephens y los Elzevier. Ni un sólo vestigio del equipamiento o materiales originales se preserva.

El Museo Plantin-Moretus en Amberes es la única casa de imprenta que se ha mantenido intacta como un monumento al gran negocio que fue. Su importancia se puede inferir a partir de la cantidad de un millón doscientos mil francos pagados por la ciudad en 1876 al último miembro de la familia del fundador. Su valor se constata por la constante ola de personas que lo visitan diariamente. Ésta es una casa de imprenta que no es una fábrica; es una casa que ha sido tanto hogar para el arte y la educación como lugar de trabajo y comercio.

No es una construcción que impone. No hay en Amberes ningún edificio público que sea menos pretencioso como lo es su fachada. El deslucido frente en la calle *Marché du Vendredi* apenas da cuenta de las maravillas que guarda tras sus paredes. Para aquél que lo pueda leer, el pequeño emblema sobre la puerta frontal es suficiente para narrar su historia; éste es el lema de Christopher Plantin: "primer impresor del rey y rey de los impresores".

He aquí la mano que surge de las nubes, empuñando un compás con un brazo fijo y otro describiendo un círculo con la leyenda de *LABORE ET CONSTANTIA*. La heráldica está llena de lemas que son tan arrogantes como absurdos, pero nadie se atrevería a decir que Plantin no se haya ganado justamente el derecho de portar este motto de trabajo y constancia.



Plantin merece ser recordado por Amberes. Hizo mucho en su honor a pesar de no haber nacido flamenco. Nace en Francia, alrededor de 1514, aprende a imprimir y a encuadernar en Caen; el pudo ser por derecho y por elección un digno sucesor de los impresores de París quienes realizaron un trabajo admirable durante la primera mitad del siglo XVI. Pero Enrique II de Francia inicia su reinado en 1547 declarando que castigaría la herejía como algo peor que la traición. ¡Vaya lastre que fue esta declaración para el sojuzgamiento de los impresores! Estephen Dolet, el más prometedor de todos, fue quemado en la hoguera; Robert Stephens, cansado de los interminables pleitos con clérigos intolerantes finalmente se fue a Génova. Para aquellos que podían interpretar los signos de esos tiempos aparecieron más señales de advertencia que derivaron en la masacre de San Bartolomé. Para un impresor, Francia se convirtió en un país del cual habría que huir, Plantin abandonó París en 1548 asentándose en Amberes. Sin ser mayor que París o Londres, Amberes era superior en riqueza y comercio a la par que en su desarrollo artístico. La imprenta se encontraba bajo presión también aquí como en todas partes pero las restricciones eran tolerables y los impresores eran razonablemente prósperos. Amberes alentaba la inmigración. Una de las más interesantes entre las muchas pinturas del Ayuntamiento es la de una ceremonia de naturalización de un italiano y su familia en el siglo XVI. Plantin obtuvo su nacionalidad en 1550 y fue registrado como impresor.

Con poco dinero y algunos amigos Plantin sufrió para mantenerse en una ciudad que ya era atendida por varios maestros impresores y al parecer nadie solicitaba sus servicios como impresor. Dejó el oficio y abrió una tienda donde vendía libros e impresos y su esposa vendía mercadería. Para llenar el tiempo libre encuadernaba libros y decoraba estuches de joyería. Su negocio prosperaba y fue ganando reputación como el más hábil decorador de la ciudad.

Poco antes de consolidarse sufrió una calamidad: emboscado por un rufián quien lo confundió con otra persona Plantin fue apuñalado quedando por siempre inhabilitado para manejar los utensilios de dorado. La probable rivalidad con sus contemporáneos encuadernadores de arte franceses quedó, de hecho, anulada.

Tuvo que comenzar de nuevo pero esta vez como editor y no como impresor por lo que es falso que en 1555 fuera el dueño de una imprenta. En ese año publicó dos libros pequeños dividiendo el riesgo con otros editores. Debió ser difícil tener libros que fueran vendibles, su primer libro (*La Institutione di una Fanciulla nata nobilmente*) estaba escrito en italiano y francés, el segundo en español y el tercero en francés, existen claras evidencias de que los impresores asentados previamente a él imprimían todos los libros en lengua flamenca.

Pero Plantin llegó para quedarse en Amberes. En 1556 publicó cuatro libros más siendo dos de ellos originales; en 1557 ocho libros, seis de ellos originales; en 1558 catorce libros, muchos de gran tamaño y de reconocido mérito. Los cuatro años siguientes muestran un crecimiento sostenido tanto en el número como en la calidad de las publicaciones entre las cuales se hallan clásicos en latín, un texto en griego, una Biblia Latina y un diccionario en cuatro idiomas.



Christopher Plantin



**Jean Moretus I**

Su destreza fue plenamente reconocida en 1562 pero su vida empresarial fue una larga colección tanto de infortunios como de grandes logros. Al dejar París él no escapó, solo pospuso el conflicto entre Prensa, Estado e Iglesia. El país que prometía darle libertad se convirtió en el campo de batalla escogido por los protagonistas, batalla que nunca cesó incluso hasta su muerte. En 1562 la regente Margarita de Parma (gobernadora española de los Países Bajos) ordenó la búsqueda del impresor de un libro de oración herético y se encontró que había sido impreso en el taller de Plantin. Avisado de este peligro Plantin huyó a París donde permaneció por 20 meses. Cuando pudo regresar su negocio habría sido destruido junto con su taller, incluso su casa se subastó para satisfacer las demandas de sus acreedores. Trece años de trabajo perdidos. Estaba arruinado pero no vencido.

Plantin fue objeto de sospechas de estar implicado en asuntos heréticos pero nunca fue condenado. Se sobrepuso a los prejuicios de las autoridades eclesiásticas y estableció fuertes lazos con amigos muy

activos a pesar de que se le acusó de ser Calvinista. Cuatro ricos hombres le prestaron dinero para establecer su taller de imprenta y trabajó arduamente. Hacia finales de los siguientes cuatro años ya contaba con siete prensas y cuarenta trabajadores, habiendo publicado 209 libros. Lo más importante es que había establecido relaciones amistosas con las autoridades del estado. La ciudad de Amberes le otorgó privilegios especiales como impresor. En 1570 el rey de España lo nombró "Prototipógrafo" regulador de todos los impresores de la ciudad. Estaba en contacto con muchos de los grandes artistas de su tiempo y fue reconocido como el más importante impresor del mundo. Fue invitado a París por el rey de Francia; el Duque de Savoy le ofreció un gran taller de imprenta y premios especiales si se establecía en Turín. Pero permaneció en Amberes y agrandó su negocio. Involucró a toda la familia, sus hijas tenían una librería en los claustros de la catedral; estableció una agencia en París bajo la dirección de su yerno Gilles Beys. Otro yerno, Moretus, era su jefe de operaciones y asistía regularmente a las ferias del libro mientras que Raphelengius otro de los yernos era su principal corrector de prensa. Hasta la más pequeña de sus hijas aprendió a leer tempranamente para servir en las tareas como copista a menudo en lenguas extrajeras; contaba apenas doce años.

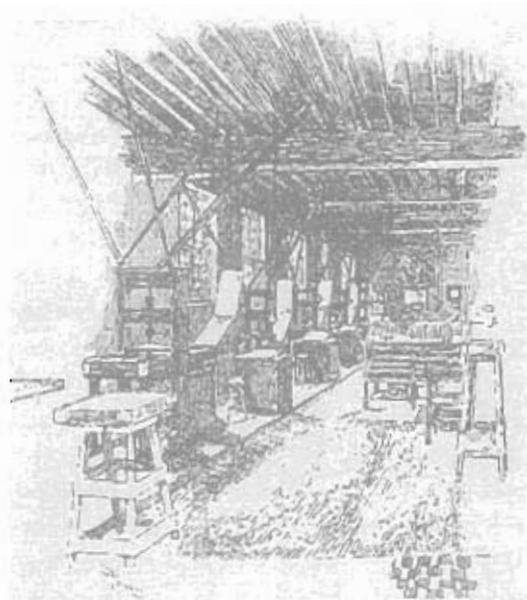


**Balthazar Moretus I**

La temporada de mayor prosperidad empieza en 1570. Su imprenta se contaba entre las maravillas del mundo literario de la época. Llegó a tener veintidós prensas y se necesitaban doscientas coronas de oro para pagar diariamente a sus trabajadores. Los cuatro talleres eran demasiado pequeños y tuvo que adquirir la propiedad que actualmente es el Museo Plantin-Moretus. Poco antes de mudarse imprimió el libro más costoso del mundo, la *Polyglota* (8 volúmenes en folio). Este trabajo le proporcionó más honor que ganancias incurrió en enormes gastos y fue arruinado por los acreedores teniendo que rematar sus libros. El apadrinamiento del rey en ese tiempo fue un lastre ya que le encargaba grandes cantidades de obras para la Iglesia con poco o nulo margen de ganancia. El rey se desentendía de sus obligaciones y casi arruina a Plantin. Amberes se encontraba en estado permanente de rebeldía contra el rey quién para reprimir estos levantamientos envió a su mal pagado ejército; la ciudad fue saqueada, ocho mil ciudadanos fueron masacrados, miles de casas ardieron en llamas, las propiedades arrasadas y lo poco que quedaba fue robado por el ejército entre otras muchas atrocidades.

La próspera Amberes, otrora orgullo de Europa quedó en ruinas y nunca se recuperó. El negocio de Plantin fue aplastado. "Nueve veces" dijo, "tuve que pagar para salvar mi negocio de la destrucción; hubiese sido más barato abandonarlo todo desde un principio".

Pero su desánimo no duró mucho. Entre las ruinas de la saqueada ciudad, rodeado de soldados salvajes, decepcionado de un rey que no protegió sus propiedades ni pagaba sus deudas, sin poder obtener créditos, alarmado por la falta de clientes temerosos de visitar la ciudad, Plantin seguía trabajando. El resto de su vida fue prácticamente una batalla por salir de sus deudas pero éstas no fueron obstáculo para sus grandes proyectos. Vendía sus libros a precios muy bajos e incluso llegó a vender parte de sus instrumentos de trabajo. En 1581 viajó a París para rematar su biblioteca a un precio de 16,000 francos, menos de la mitad de su valor real. Rico en libros, en equipamiento y en promesas de pago, contaba con poco dinero y nulo crédito. Transfiere temporalmente su taller a sus yernos y en 1582 viaja a Leyden (Leiden) donde fue bien recibido por la Universidad nombrándolo su impresor oficial. Establece un nuevo taller y permanece allí tres años. Cuando el sitio a la ciudad de Amberes termina Plantin regresa, ésta ya no es la próspera ciudad de antes y él mismo no se encuentra tan animado. Plantin muere el primero de julio de 1589 siendo enterrado en la Catedral. Su yerno Jean Moretus y su esposa heredan sus propiedades. Moretus habría de mantener la reputación de la imprenta aunque el volumen y calidad de los trabajos no fueron lo mismo. Sus hijos Balthazar y Jean Moretus II fueron quienes llevaron la imprenta a sus más altos niveles de prosperidad trabajando incansablemente y explotando las valiosas patentes y privilegios originalmente obtenidos por Plantin. Durante más de doscientos años tuvieron los derechos exclusivos de todos los libros litúrgicos impresos en España.



Sala de prensas



La fundición de tipos

El declive de la casa de imprenta inicia con la muerte de Balthazar III en 1696. En 1808 se cancelan sus privilegios y el fin se anunciaba. En su crónica *Archéologie Typographique*, Bernard narra la decadencia: destrucción de matrices y tipos, libros e impresos yendo a parar a tiendas de segunda, pieza por pieza se desvanecería esta antigua gloria de Amberes. Por fortuna aparecieron Emanuel Rossels y Max Rooses quienes bajo la celosa vigilancia de Leopold de Wael, burgomaestre de la ciudad, promovieron la compra de la propiedad por parte de la ciudad de Amberes en 1875.

El encanto del museo consiste en que la casa y su contenido: libros, pinturas, impresos, ventanas, muros, prensas, tipos y muebles se ubican en el lugar más apropiado. Conviven armoniosamente. Cruzar la puerta implica rodearse de las cosas familiares a los artistas y hombres de letras de aquellos tiempos, sumergirse en el ambiente de trescientos años atrás. Aquí se hallan sus sillas, escritorios, libros y candelabros entre otros artículos cotidianos. El visitante, al sentarse en el vestíbulo bajo una lámpara de cobre frente a una estatua de Apolo rodeado de emblemas esculpidos

acerca del arte y las ciencias percibe que se encuentra en algo más que una casa de imprenta, mas bien en una antigua escuela de literatura.

En el primer salón destaca la luz que proporcionan las pequeñas ventanas octogonales con artículos conmemorativos de Jean Moretus II, Balthazar Moretus II y sus esposas. En el segundo salón se encuentra el retrato de Christopher Plantin a los sesenta y cuatro años de edad, todo un francés de la vieja escuela (fuerte, empeñoso, firme). También está el retrato de Jeanne Riviere, su esposa. Mujer de rasgos plácidos con su capa blanca y collar perlado a quién Rembrandt le fascinaba retratar. Vemos las imágenes de las hijas de Plantin: Marguerite la mayor, casada en 1565 con Franciscus Raphelengius; Martine la segunda hija casada con Jean Moretus en 1570, a quién se confió el negocio y fue el heredero; Madeleine la cuarta hija, la más inteligente de todas, casada en 1572 con Egidius (Gilles) Beys quién fuera el agente de Plantin en París. "A mi primer yerno" escribe Plantin, "le preocupan solamente los libros; el segundo no sabe más que de negocios".



Oficina privada de Plantin

Vemos los retratos de varios amigos de Plantin: Arias Montanus, el letrado confesor de Felipe II, comisionado para supervisar la producción de la gran políglota pintado con el gran colorido característico de Rubens, Ortelius, Justus Lipsius y Pantinus. Destaca la imagen de Gevartius, clérigo de Amberes. También se



Correctores de Plantin

encuentran trabajos de Martin de Vos, Van den Broeck, Van der Borch, Van Noort, Rubens y Quelyn todos ellos famosos ilustradores de los trabajos de Plantin.

Al lado está la antigua librería con su mobiliario original incluyendo las básculas donde se pesaba el oro para el pago de la mercancía. Una abigarrada colección de libros cubre los estantes: libros de oración, textos clásicos, poemas amorios y polémicos de teología, una placa del *Catálogo de Libros Prohibidos* obra impresa por Plantin por orden del Duque de Alba. Dos de los libros prohibidos, *Los coloquios* de Erasmo y los *Salmos* de Clement Marot

salieron de la imprenta de Plantin. La ley establecía un precio fijo a los libros populares e imponía una multa de veinticinco florines a quienes se atrevieran a venderlos a precios más altos.

Siete espacios de la casa están dedicados a la exhibición de grabados y placas originales, más de 2,000 en cobre y cerca de 15,000 en madera. Es la mayor y más diversa colección de piezas de antes del siglo XIX reunida en un solo espacio. Encontramos dibujos de Rubens, Van Dyck, Jordaens, Teniers; grabados de Bolswert, Vorsterman, Pontius. Es admirable el boceto de *St. Catharine* de Rubens y el grabado de Ederlinck con el retrato de *Philippe de Champagne*. "No escatimé costos cuando tuve la oportunidad de contratar a los mejores maestros grabadores" decía Plantin.

La biblioteca, ubicada al final, es la culminación de toda la edificación. Es rica y basta en ejemplares raros. Aquí se halla la Biblia de treinta y seis líneas, reconocida por muchos bibliógrafos como una de las primeras grandes obras de Gutenberg. También las primeras ediciones y finas copias de los primeros impresores. Éstas no se compraban para exhibirlas o como rarezas sino como textos de referencia para ser comparados, analizados o referidos.

La colección de libros impresos por Plantin es muy grande, probablemente la más grande que exista y no se acomodan cronológicamente. Sin embargo la parte más valiosa de esta colección de 14,000 libros no es la obra impresa sino los manuscritos. Plantin fue un modelo de orden en el cuidado y preservación de sus documentos, los registros, las cuentas, la correspondencia y enseñó a sus sucesores a manejarse de igual manera. Estos documentos muestran mucho más que un negocio, nos revelan al hombre y sus motivos. Sus notas en flamenco, sus cartas en latín, francés y en español. Su correspondencia con artistas, académicos, dignatarios civiles y eclesiásticos en conjunto con sus documentos de ventas, pagos a sus trabajadores, listas de inventarios, en fin, todo lo que uno podría buscar para conocer una casa de imprenta. Aquí se encuentra la carta enviada al rey de España en reclamo de sus pagos pendientes.



Los costos de diseño y grabado eran relativamente bajos en aquella época, ¿se pueden imaginar a un editor moderno encargando a Van den Broeck el hermoso diseño de *Nuestra Señora de los Siete Lamentos* ( una página completa en folio) por el precio de seis florines?

Plantin no fue un simple negociante, hace honor a su lugar entre los grandes educadores del siglo, no por lo que escribió sino por lo que se escribió para él y fue difundido. No tiene un lugar como académico ni como editor pero como impresor rebasa a cualquiera de sus contemporáneos. Imprimió más de mil seiscientas ediciones, algunas escritas originalmente a petición suya.

Al pasear por el museo debemos hacer pausas, descansar en el patio y meditar para recordar todo lo que hemos visto. Aquí fue donde Plantin y Moretus solían reunirse para madurar sus ideas de grandes libros imaginando formas de financiar los proyectos.

¿Valieron la pena estos esfuerzos? Detrás de estas ventanas sombreadas por grandes vides el gran Justus Lipsius escribió y corrigió los libros que fueron la admiración de todas las Universidades del mundo, ahora casi olvidados. Dignatarios, artistas, patriarcas de todas clases y niveles han pasado por aquí. Desde sus ventanas las hijas de Plantin atestiguaron con horror la nefasta noche de la furia española.



Rincón del patio

La campana vespertina nos avisa que la visita ha terminado. A petición nuestra el amable conserje nos permite tomar algunas uvas y nos retiramos. De nuevo en las vaporosas calles de Amberes, en el bullicio y la confusión de la vida moderna. El recuerdo del Museo es como las campanadas de la gran Catedral de Amberes, inolvidable.

*Theodore Low De Vinne (1888)*

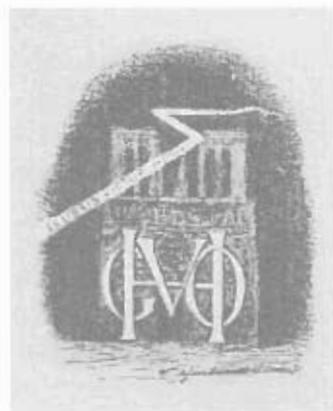


## EX LIBRIS FRANCESES

*Octave Uzanne*



La historia de las marcas de propiedad de libros se ha escrito ya en varias ocasiones tanto en Alemania como en Inglaterra y en Francia. El estudio de los *ex libris* ilustrados es muy interesante; algunas de las primeras producciones de este tipo se atribuyen a Dürero, a H. S. Beham y a Virgile Solis entre otros. En Francia, los primeros productores de *ex libris* fueron Thomas de Leu, Léonard Gaultier, Fiens y Jean Picard. En aquellos días tenían la forma de diseños heráldicos, escudos *en accolade*, fantásticamente decorados con extraordinarios dibujos de conchas, rodeados por figuras o cupidos. Casi todos los grandes artistas del siglo XVII y XVIII accedieron a elaborar algunos de estos pequeños trabajos, los cuales parecen



De Bovenne para  
Victor Hugo

pertener más al ámbito del grabador de escudos de armas. Entre los nombres más representativos del reinado de Luis XV y Luis XVI podría mencionar a Sebastien Le Clerc, Lepautre, Berain, Bernard-Picard, Saint\_Aubin, Francois Boucher, Eisen, Gravelot, Moreu Le Jeune, Marillier and Chofard. Estos artistas introdujeron dentro del diseño todos los *motifs* artísticos de la época: monogramas, alegorías, emblemas, escudos, todo el trabajo era grabado en relieve o bien *en creux* (calcografía) e impreso directamente ya sea desde la placa de cobre o mediante tipografías, listo para ser pegado en la guarda del libro. Durante el último siglo los *ex libris* fueron del tipo *Rebus* (acertijo o jeroglífico) e invariablemente necesitaban una cierta interpretación. Era, como lo apunta Poulet Malassis "una especie de

carnaval de escudería", un revoltijo en el que al parecer todo estaba fuera de lugar y transmitía un aire de ambigüedad. Uno puede encontrar escudos colocados en balcones con anillos formando un techo bajo nubes, *cartouches* (cartas) enmarcadas por cortinas teatrales, grifos resguardando un campo bermellón y leones cuidando un campo *azur*. Un arte ligero y elegante que se permitía toda clase de caprichos resultando en innumerables trabajos muy curiosos con coleccionistas ávidos por tenerlos en sus manos. A principios del siglo XIX y en el período romántico en lo que respecta a Francia se produjeron pocas obras de este tipo firmadas por artistas de alto rango.

La generación del 1830 no dejó nada digno de mencionar a este respecto y es interesante resaltar que ninguno de los grandes ilustradores de ese excitante período haya dejado algún legado o recuerdo en forma de *ex libris*. Esto se debe a que el bibliófilo francés de esa época era un personaje que vivía en el pasado, sin entender nada de lo que acontecía a su alrededor en materia artística y literaria, fuertemente imbuido de un



Anónimo



Bracquemond para  
Poulet Malassis

espíritu de anticuario y quien sólo gustaba del escudo heráldico hecho por el grabador hábil pero sin imaginación.

El renacimiento del *ex libris* artístico no fue promovido por el bibliófilo pasado de moda, tampoco por el pudiente coleccionista, quien rara vez encabeza algún movimiento revolucionario y que sin embargo emerge una vez que la victoria está garantizada. El impulso moral y material vino de los amigos de los artistas: fueron los escritores, los críticos, los bibliógrafos y eruditos quienes indujeron a los pintores, ilustradores y ornamentistas a utilizar sus habilidades y conocimientos para elaborar "marcas de propiedad" en armonía con sus gustos, motivos y fantasías. Fue así como M. Aglaüs Bouvenne, uno de los más fértiles productores de *ex libris*, un artista dotado de uno de los más intensos y sutiles temperamentos concibió las hermosas viñetas que adornan las obras de Víctor Hugo, Théófilo Gautier, Francois Coppée, Champfleury, Bracquemond y de aquellas del que esto escribe.

Bouvenne creó un nuevo estilo al dejar atrás las combinaciones heráldicas haciendo exclusivamente originales e imaginativos monogramas. Por ejemplo en el *ex libris* de Víctor Hugo se puede ver la silueta de Notre Dame y el texto memorable de Auguste Vacquerie: "Les Tours de Notre Dame étaient l'H. de son nom". Este *ex libris* fue escasamente utilizado ya que se sabe que la biblioteca de Víctor Hugo era pequeña en cantidad de libros. Paul Meurice, amigo del maestro y ejecutor testamentario me comentó



Bracquemond



Bracquemond para Mario Proth

recientemente que Víctor Hugo poseía pocos libros, no más de cien, todos acomodados en un librero sencillo. Un libro monopolizaba su atención: ese libro era la Biblia. Bouvenne diseñó para Théophile Gautier, una placa en forma de símbolo egipcio con el cual el gran artista debió quedar fascinado. Representa una especie de templo de Isis con el monograma del autor de la *Roman de la Momie*. Para Francois Coppée el artista escogió la gran lira griega, resplandeciente como el sol; en el centro se puede ver las letras en negro formando el nombre del poeta parnasiano. Por encargo de Champfleury, una de las luminarias de la literatura realista, Bouvenne diseñó una escena de paisaje con una montaña al fondo y un espejo: el Espejo de la Verdad. Entre los artistas dedicados a la elaboración de *ex libris* ocupa un lugar destacado el grabador Bracquemond; son muy conocidas algunas de sus viñetas bibliográficas deliciosamente compuestas y magníficamente grabadas a la manera de punta seca, particularmente la del editor Poulet-Malassis mostrando un libro abierto con el lema *Je l'ai* (Lo tengo); es el clamor del cazador de libros quien consigue una rareza para su colección, entre otros trabajos que vale la pena mencionar está el de Edouard Manet, con su encantadora y profética frase "*Manet et Manebit*", el de Philippe Burty con un sombrero frigio iluminando el mundo y la leyenda "*Libre et fidèle*". Alexandre Bida es otro maestro pintor que no desdeñó este tipo de trabajos, un dibujo de él hecho para Félix Solar el famoso financiero y literato fue grabado por Pollet; muestra a un personaje oriental leyendo en un diván turco con la sencilla firma del millonario en la pared blanca del fondo. Es una joya con el acabado tipo *Meissonier* impreso en papel china con un delicado tono café.

recientemente que Víctor Hugo poseía pocos libros, no más de cien, todos acomodados en un librero sencillo. Un libro monopolizaba su atención: ese libro era la Biblia. Bouvenne diseñó para Théophile Gautier, una placa en forma de símbolo egipcio con el cual el gran artista debió quedar fascinado. Representa una especie de templo de Isis con el monograma del autor de la *Roman de la Momie*. Para Francois Coppée el artista escogió la gran lira griega, resplandeciente como el sol; en el centro se puede ver las letras en negro formando el nombre del poeta parnasiano. Por encargo de Champfleury, una de las luminarias de la literatura realista, Bouvenne diseñó una escena de paisaje con una montaña al fondo y un espejo: el Espejo de la Verdad.



De Gavanni para hermanos Goncourt

El mismo Gavanni hizo un *ex libris* (de los más exquisitos que existen) para sus biógrafos Edmond y Jules de Goncourt; es una mano con dos de los dedos descansando sobre una hoja de papel con las letras iniciales de los nombres de los hermanos. Este dibujo fue admirablemente grabado por Jules de Goncourt, cuyas habilidades en las técnicas del aguafuerte se comprobaron con la publicación de sus obras. Felicien Rops, el famoso artista belga de quien lamentamos su reciente deceso, realizó un hermoso *cartouche* como *ex libris* para la revista *Le Livre Moderne* en forma de una Daphne transformada en árbol con el lema "LIBRI SEMPER VIRESCIT AMOR".



De Legros

*Pouvoir*" (Querer es Poder).

Al revisar el trabajo de Felicien Rops uno puede descubrir veinte, treinta o hasta cuarenta viñetas de *ex libris* sin mencionar numerosas marcas de impresores hechas para bibliófilos de Bruselas y París. Rops tenía un genio especial para estos pequeños trabajos que demandan mucha comprensión de imágenes, balance y estilo. Él fue un viñetista de corazón ya que le gustaba mostrar la quintaesencia de las cosas. Se puede asegurar que sus *ex libris* son verdaderas obras maestras y servirán de modelo; aunque sus otros trabajos, algunos muy eróticos sean olvidados.



De Felicien Rops para "Livre Moderne"

El pintor Alphonse Legros compuso un *ex libris* para el feroz tribuno Léon Gambetta con la frase "*Vouloir C'est*

Ahora llegamos al dominio de los *ex libris* de tipo emblemático. La condesa de Noë, para simbolizar su nombre tomó un grabado de la famosa arca donde reposan las semillas de nuestros destinos; mientras que M. Paul Cordier, el reconocido académico adoptó como su marca la figura de un fabricante de cuerdas trenzando su cáñamo; M. Raisin, un prominente abogado de Génova escogió un libro descansando sobre una vid en la cual una zorra trata de subir sugiriendo la fábula de Lafontaine "La zorra y las uvas" y nos dice: *Ils sont trop verts* (son demasiado verdes).

Muchos amantes del libro desaprueban el uso de esta inofensiva viñeta, sostienen que "la marca de propiedad" en un libro debe ser de absoluta sencillez y tener exclusivamente el nombre del dueño estampado en piel por el encuadernador, a la manera antigua. Estos bibliófilos no son artistas, sino plutócratas que al poseer las más ricas y antiguas encuadernaciones



Bouvenne para condesa de Noë

son reacios a cualquier cosa que sea una expresión artística novedosa. Uno de ellos cuyo nombre no revelaré comenta: "actualmente, los verdaderos amantes del libro están haciendo todo lo posible por preservar sus libros de la contaminación de los *ex libris*. Éstos deben ser lo más pequeños posible, preferentemente una simple cinta con el nombre impreso por el encuadernador". Añade, "Los no-bibliófilos utilizan enormes marcas sobre las cuales despliegan escudos y figuras, emblemas y lemas, rebuses y temas de batalla, cubriendo en ocasiones completamente la tapa interna. Debemos tener cuidado de no colocar estas cosas en libros valiosos" y concluye, "el *ex libris* es como un



Henry André

medidor que registrará el grado de amor del dueño por sus libros y el siguiente axioma se debe aplicar: El mérito de un bibliófilo es proporcionalmente inverso al tamaño de su *ex libris*".

Evidentemente esta paradoja tiene fuertes promotores entre aquellos tercios bibliófilos de hoy que son Jansenistas en materia de encuadernación, que admiran los libros de tripas de gato que no abren y consideran al libro como algo que no está hecho para ser leído. En alguna ocasión inventé el término "biblióscopo" o sea aquél que sólo observa el exterior de los libros sin importarle la calidad moral y estética de su contenido. El verdadero amante del libro no es aquel bibliófilo momificado que no toca sus libros por temor a ensuciarlos. Es el hombre de letras, el estudiante de arte, el aprendiz de nuevos estilos y nuevas ornamentaciones. Para ellos el *ex libris* proporcionará una de las más seguras formas de revelar su verdadera personalidad, de expresar sus gustos, todo en ese pequeño trozo de papel.



De Evert Van Muyden  
para F. Raisin

La duda persiste, el arte gráfico ha seguido tantos y tan variados caminos; existen muchas escuelas y estilos lo que genera numerosos adeptos y detractores en el camino de tal forma que el aficionado aunque tenga la mejor de las intenciones difícilmente sabrá que tendencia escoger para sus *ex libris*. Paul Avril, ilustrador del libro *Evantail* nos entregará una delicada y sencilla viñeta al estilo del siglo dieciocho; Jules Chéret diseñará un dibujo impulsivo, salvaje y libre. Eugene Grasset hace composiciones vigorosas y claramente definidas, como emplomados. Robida tiene un estilo entre ingenuo y desprendido, como en el *ex libris* hecho para la revista *L'Art et L'Idée* que aquí reproducimos. Ciertamente no faltan diseñadores de *ex libris* pero es difícil si no es que imposible categorizarlos y definir claramente sus estilos. Entre los decoradores modernos que se acercan al estilo inglés podríamos mencionar a Merson, Adolphe Giraldon, Leon



Leon Lebegue



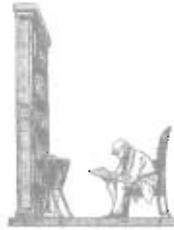
VAN MUYDEN

los resultados a la luz de una mayor cantidad de colecciones de estos trabajos. Por el momento el coleccionista tiene la palabra. La manía de adquirir estos pequeños trabajos es epidémica, cosmopolita y casi tan rigurosa como la filatelia. La historia de los *ex libris* se está escribiendo; ahora resta escribir sobre los coleccionistas y sus extravagancias.



A. Robida

*Octave Uzanne* (1898)



## LIBROS QUE SE CONOCEN ÚNICAMENTE POR REFERENCIAS

*Francisco Fernández del Castillo.*

- Escala Espiritual* por Juan Clímaco, traducida por fray Juan de la Magdalena. Juan Cromberger, 1539?
- Breve y más compendiosa Doctrina Cristiana* hecha por mandado de Don fray Juan de Zumárraga. Juan Cromberger, 1539.
- Doctrina Christiana* por fray Toribio de Motolinía.
- Doctrina Cristiana* por fray Pedro de Gante impresa en México, ¿en Gante?
- Aparejos para recibir el Santísimo Sacramento del Altar.*
- Vida de San Francisco* por fray Alonso de Molina.
- Tratado del Santísimo Sacramento* por fray Juan de Ayora.
- Doctrina Christiana* en lengua huasteca por fray Juan de Guevara, 1548.
- Calendario Perpetuo* por fray Alejo García.
- Calendario* publicado por el Lic. Brambila.
- Fiestas que se rezan en México por comunicación con Andaluca* por fray Luis Rengino.
- Doctrina mixteca* por fray Benito Fernández, en México 1550 y *Epístolas y Evangelios* por el mismo; acaso son una misma obra (1550-1564 y 1568).
- Arte de Lengua Mixteca* por fray Domingo de Santa María.
- Doctrina* mandada imprimir por Don Gaspar Xuárez Dávila, Alcalde Mayor de Pánuco, antes de 1550.
- Catecismo o Doctrina Christiana en lengua de Guatemala* por fray Pedro de Betanzos, 1553.
- Sermón en las honras de Carlos V, en letra gótica.
- Doctrina Christiana* por Alonso Molina, tal vez la pequeña.
- Catecismo y Doctrina Christiana en idioma utlateco* por el Illmo. Sr. Dr. D. Francisco Marroquín, Obispo de Guatemala, 1556, impreso por Juan Pablos.
- Cartilla de molde en lengua Otomí* por fray Luis Rengel, antes de 1569.
- Diálogo de Doctrina Christiana traducida de lengua mexicana en otomí y mazahua* por don fray Juan de Zumárraga (impresa o manuscrita?).
- Vida de San Antonio de Padua*, 1560.
- Cartilla mexicana y otomí*, antes de 1569.
- Actas de Concilio III* por Juan de Salcedo.
- Vocabulario Maya* por Villalpando.
- Arte de los idiomas Chiapaneco, zendal y chinanteco* por fray Francisco Zepeda, 1560.
- Cartilla* por fray Maturino Gilberti, citada por Beristain, 1559.
- Suma y recopilación de Cirugía* por Alonso López de Hinojoso, en México impreso por Antonio Ricardo, 1578.
- Vocabulario en lengua zapoteca* por fray Juan Córdova. Ocharte, 1578.
- Cartilla* usada en Huipustlán en 1568.
- Doctrina* usada en Tenango, impresa en casa de Antonio Alvarez, 1573.
- Coloquios de la paz y tranquilidad Christiana* por el M.R.P. fray Juan de Gaona. Se conoce la edición de 1582, pero no la primera que parece que hubo, ni el año en que se hizo.

*Antiphonarium* citado en las actas de cabildo de 1577 (12 febrero) P. Ocharte.

*Oración fúnebre en las exequias del V. Mto. fray Alonso de la Veracruz*, de la Orden de San Agustín, por el P. Fray Pedro Ortiz 1584.

*Un arte del Antonio y otro del Padre Manuel Alvarez*. Impresa en México por Antonio Ricardo, 1584.

*Diálogos en lengua mexicana* por fray Elías de San Juan Bautista. Pedro Balli, 1598.

*Octavas reales en elogio del glorioso San Jacinto, recién canonizado por la Silla Apostólica*. Pedro Balli, 1597.

Según parece y hay razones fundadas para creerlo, la primera obra que se imprimió en México fue la *Escala Espiritual para llegar al cielo* por Juan Clímaco, que tradujo del latín al castellano Fray Juan de la Magdalena, quien en el siglo se llamó Juan de Estrada, hijo del tesorero Alonso de Estrada, uno de los gobernadores de la Nueva España antes de la llegada de la primera Audiencia y de Doña Mariana Gutiérrez de Caballería; hermano él de la célebre dama Doña Beatriz que por sus virtudes, cristiandad y humildad, le llamaban la Santa y emparentado con lo más granado de la nobleza española en México. Entró Juan de Estrada en la orden de Santo Domingo, donde estando de novicio, hacia 1535 o 1536 tradujo la citada obra, que debe haberse impreso en 1537 según opinión de autores dignos de todo crédito como Dávila Padilla y otros.

Sin embargo el que no se hayan encontrado todavía ejemplares de ella ha dado lugar a que se dude si se hubiera impreso, tanto más cuanto que existían varias traducciones en España. Estas objeciones no tienen fundamento, porque si fuéramos negando la existencia de todas las obras que han desaparecido y solo se contaran como impresas las que se conservan, se reducirían mucho los catálogos bibliográficos; por el contrario, en lo que a México se refiere, últimamente se han hallado muchas obras que no se conocían y cuya impresión es innegable. La segunda objeción es también infundada, pues como hace observar don Joaquín García Icazbalceta, no fue probablemente la traducción de Estrada un trabajo literario, sino un servicio exigido por los superiores; acaso fue un texto de estudio que le encomendaron hiciera para practicar la lengua latina, se ha de haber hecho una edición corta que habrá circulado poco y que en las manos destructoras de los estudiantes ha de haber desaparecido sin que hasta la fecha se haya podido encontrar ejemplar alguno de ella.

La *Escala Espiritual*, dice Fray Luis de Granada fue primero escrita en griego y después fue trasladada dos veces al latín: "De estas traducciones, la una es antigua y muy oscura y bárbara y la otra más nueva y muy elegante, hecha por un Ambrosio Camaldulense, que con la misma elegancia trasladó poco ha las obras de San Dionisio. También ha sido trasladada en lengua toscana, castellana, y en ésta otras dos veces. De las cuales traslaciones la una es también antigua y tan antigua que apenas se entiende; y la otra es muy nueva, hecha por un aragonés o valenciano la cual no es menos oscura y difícil que la pasada, así por la dificultad del libro, como por muchos vocablos que tiene peregrinos y extranjeros ..."

Al ver la utilidad moral de la obra, Fray Luis de Granada trató de corregirla quitando los vocablos raros, pero al hacerlo vio que la obra no correspondía con el texto original pues su significado era diferente y contenía grandes lagunas; entonces hizo la versión de la *Escala* que fray Juan de Magdalena había hecho en México veinticinco años antes y que por razones que hemos dicho no se llegó a conocer su existencia.

El ejemplar que se menciona en el texto del documento a que sirve de ilustración esta nota sería el de la traducción de Fray Juan de la Magdalena o el de la de Fray Luis de Granada?

*Francisco Fernández del Castillo.*

Fuente: Libros y librerías en el siglo XVI. Fondo de Cultura Económica.



## MIS MEMORIAS

*Alejandro Dumas*

*Mi vecino. Su retrato. Le Pâtissier françois. Curso de bibliomanía. Los Elzevier. La señora Méchin y el gobernador de Soissons.*

En aquella época de mi vida hecha toda de ignorancia, de futuro y de fe, yo ignoraba completamente lo que era un Elzevir, o más bien, un Elzevier. Lo supe por la tarde, como ya veremos, pero no lo comprendí completamente sino hasta después cuando obtuve el conocimiento de parte de mi sabio amigo el Bibliófilo Jacob. Así que no me anticiparé a decir que el refinado señor leía un Elzevier; debo decir que simplemente leía un libro.

Conté cómo me senté cerca de él y después de interrumpir su lectura por la obligación de retirar su sombrero de mi asiento, inmediatamente se volvió a sumergir en su lectura, y esto más profundamente que nunca. Siempre admiré a los hombres capaces de hacer una cosa apasionadamente (*passionément*); no confundir apasionadamente con pasionalmente (*passionnellement*) este último adverbio no había sido inventado en 1823 o si lo era Fourier todavía no lo había puesto en circulación.

Curioso por la literatura como lo era yo, no se asombren de que tratase de averiguar cuál era el libro que inspiraba un interés tan poderoso en mi vecino quién además, absorbido en su lectura, se prestaba en cuerpo y alma a mi investigación. Esta investigación la podría realizar con toda tranquilidad; tenía más de un cuarto de hora delante de mí antes de que se levantara el telón. Procuré primero ver el título del libro pero la encuadernación estaba cuidadosamente protegida por una cubierta de papel; imposible leer el título sobre el lomo del libro. Me puse de pie y en esta posición yo dominaba al lector. Entonces gracias a la excelente vista que tengo la felicidad de poseer pude leer del otro costado, sobre un frontispicio grabado, este singular título:

LE  
PASTISSIER  
FRANÇOIS

*Où est enseigné la manière de  
faire toute sorte de Pâtisserie,  
très-utile à toute sorte  
de personnes.*

ENSEMBLE

*Le moyen d'aprester toute sortes d' œufs  
pour les jours maigres et autres,  
en plus de soixante façons.*

AMSTERDAM  
Chez Louys et Daniel Elzevier  
A MDCLV

LE  
PASTISSIER  
FRANÇOIS

*Donde se enseña la manera de hacer  
todo tipo de repostería,  
muy útil para toda clase  
de personas.*

INCLUYE

*La manera de preparar toda clase de huevos  
para los días de abstinencia y otros,  
en más de sesenta maneras.*

AMSTERDAM  
Imprenta de Louis y Daniel Elzevier  
1655

¡Ah ha! Me dije, ¡ahora me doy cuenta! Este señor tan refinado es ciertamente un glotón de primer orden. Él es posiblemente el Sr. Grimod de la Reynière, del que pensé hablar como un émulo de Cambacerès y de d'Aigrefeuille; pero no, éste tiene manos y el Sr. Grimod tiene sólo muñones.

En ese momento el refinado señor puso la mano y el libro sobre sus rodillas y dirigiendo los ojos hacia el cielo pareció reflexionar profundamente. -Era como dije, un hombre de cuarenta o cuarenta y dos años de una figura esencialmente dulce, benévola y simpática; tenía el cabello negro, ojos azul gris, la nariz ligeramente inclinada a la izquierda, con una cara plana, la boca fina, burlona y espiritual: la verdadera boca del narrador.

Y yo un pobre provinciano ignorante de todo pero *deseoso de instruirme*, como se dice, con las lecciones elementales del Señor Lhomond, me moría de ganas de entablar conversación con él. Su benévola figura me animó. Saqué provecho de este momento en que había dejado de leer para dirigirle la palabra.

L E  
PASTISSIER  
FRANÇOIS.

Où est enseigné la manière de  
faire toute sorte de Pâtiſſe-  
rie, tres-utile à toute sorte  
de personnes.

E N S E M B L E

Le moyen d'apprêter toutes sortes d'oufs  
sur les jours maigres & autres,  
en plus de soixante façons.



A AMSTERDAM.  
Chez Louys & Daniel Elsevier  
A M D C L V.

-Señor, le dije, perdone si mi pregunta pueda resultar indiscreta, pero, ¿le gustan mucho los huevos? Mi vecino sacudió la cabeza, salió poco a poco de su ensueño y me miró con aire distraído.

-Perdón señor, me dice con un acento regional muy pronunciado, creo que es usted quien me hace el honor de hablarme...

-Repetí mi pregunta.

-¿Por qué me pregunta eso? Dijo.

-¿Es que este pequeño libro que usted lee con tanta atención, -perdone mi indiscreción pero mis ojos cayeron involuntariamente sobre el título- ¿no anuncia recetas para cocer los huevos de más de sesenta maneras? Este libro pudo ser muy útil a un tío cura que yo tenía, o más bien que tengo siempre, muy glotón, gran cazador y que un día apostó con uno de sus colegas que comería cien huevos en su cena; él había descubierto dieciocho o veinte maneras de comerlos... veinte maneras, sí, porque los comió de cinco en cinco. Usted comprenderá que si hubiese conocido sesenta maneras de cocerlos, en lugar de cien podría haber comido doscientos.

Mi vecino me vió con una cierta mirada que podría traducirse en esta pregunta dirigida a mi mismo: "¿Por casualidad no estaré al lado de un chico completamente tonto?"

-¿Y bien? preguntó.

-Pues bien, si yo pudiera proporcionarle a mi querido tío un libro igual estoy seguro de que me estaría muy agradecido.

-Señor, me dice, dudo que a pesar de los buenos sentimientos que hacen el más grande honor a su corazón de sobrino, usted pudiese proporcionarle este libro.

-¿Y por qué?  
-¡Porque es muy raro!  
-¿Muy raro este pequeño libro?  
-¿Sabe lo que es un Elzevier, señor?  
-No.

-¿Usted no sabe lo que es un Elzevier? Exclamó mi vecino en la cumbre del asombro..

-No, señor, no; pero no se alarme por tan poco; desde que estoy en París, y no han pasado todavía ni ocho días de esto, me percaté de que ignoro casi todo. Enséñeme, le ruego: no soy rico para contratar maestros; soy demasiado viejo para regresar al colegio y resolví tomar por preceptor a usted que, digo, sabe más que Voltaire y es conocido en *todo el mundo*.

-¡Ah! ¡ ha! Dijo mi vecino mirándome con un cierto interés, tiene usted razón y si saca provecho de las lecciones que le dará este preceptor usted se hará no sólo un gran sabio, sino un gran filósofo. Veamos, ¿qué es un Elzevier?... Primero, es en lo particular el pequeño libro que usted ve y en lo general, todos los libros que salieron de la librería de Luis Elzevier y de sus sucesores libreros en Amsterdam. ¿ Pero sabe usted qué es un bibliómano?

-Señor, no sé griego.

-Bueno, usted sabe que no sabe, eso ya es saber mucho. El bibliómano (de raíz Biblio: libro, manía) es una variedad de la especie humana *species bipes et genus homo*.

-Comprendo.



-Este animal, de dos pies y sin plumas, deambula usualmente a lo largo de los pasajes y los bulevares, fijándose en todos los escaparates de librerías de viejo, tocando todos los libros; habitualmente viste un saco largo y pantalones demasiado cortos; lleva siempre los zapatos desgastados, en la cabeza un sombrero mugriento y bajo su saco y arriba de sus pantalones un chaleco atado con cuerdas finas. Uno de los signos con los cuales se le puede reconocer es que jamás se lava las manos.

-Usted me está describiendo a un paisano muy desagradable. Espero que no toda la especie sea así y que tenga sus excepciones.

-Sí pero esas excepciones son raras. Pues bien, lo que busca más especialmente este animal entre las tiendas de librero de viejo, usted sabe que todo animal busca algo, son los Elzevier.

-¿Son difíciles de encontrar?

-Sí, cada día es más difícil.

-¿Y cómo reconocer los Elzevier?... Usted no arriesga nada si me da esta información; yo no creo que jamás me vuelva bibliómano y las preguntas que le hago son cuestión de simple curiosidad.

-¿Como los reconocemos? Se lo voy a decir. El primer ejemplar en el cual se encuentra el nombre de Elzevir o de Elzevier es uno titulado: *Eutropii historiae romanae, lib. X, Lugduni Batavorum, apud Ludovicum Elzevierum, 1592*, en octavo (8°), 2 hojas, 169 páginas. La figura que sirve de insignia en el frontispicio, acuérdesse bien de esto, es la llave de la ciencia, representa un ángel que tiene en una mano un libro y en la otra una guadaña.

-¿Bien! Ya entendí, 1592, en octavo (8°), 2 hojas, 169 páginas, un ángel que tiene en una mano un libro y en la otra una guadaña.

-¡Bravo! ... Isaac Elzevier, unos dicen que es el hijo, otros que el sobrino de Luis Elzevier: yo digo que es el hijo; Bérard sostiene que es el sobrino, y aunque tuviera a Techener de su lado yo digo que tengo la razón, Isaac Elzevier sustituyó esta insignia con el olmo rodeado por una cepa cargada de uvas con este lema: *Non solus*. ¿comprende?.

-El latín, sí.





-Pues bien, más adelante Daniel Elzevier adoptó como marca a Minerva y el olivo, con esta divisa: *Ne extra oleas*. ¿comprende?

-Perfectamente: Isaac, la cepa cargada de uvas; Daniel, Minerva y el olivo.

-Cada vez mejor. Pero, además de las ediciones reconocidas hay unas ediciones anónimas o seudónimas y es aquí donde los falsos bibliómanos se confunden. ¡Ah!

-¿Quiere usted ser mi Ariadna?

-Bien, aquellas ediciones son comunmente identificadas por una esfera.

-Entonces eso es una guía.

-Sí aunque verá usted: estos hermanos, primos o sobrinos Elzevier eran buenos mozos, pero muy caprichosos. Por ejemplo, encontramos que desde 1629, colocaron en sus libros delante de los prefacios, de las epístolas dedicatorias y del texto, un florón o la imagen de una máscara de búfalo.

-Entonces gracias a esta máscara de búfalo. Me parece...

-Espere... Esto dura cinco años. Desde el *Salluste* de 1634 adoptan otro signo que tiene la semejanza de una sirena. Además, en esta edición...

-¿Del *Salluste* de 1634?

-¡Exactamente! también adoptan por primera vez, página 216, una viñeta final de capítulo que representa la cabeza de Medusa.

-Bien, una vez definido este principio, tan pronto como se sabe que en la página 216 del *Salluste* de 1634 hay una máscara que representa...

-¡Sí, sí, caramba! Sería magnífico si esto fuera una regla fija; ¡pero, bah! Daniel no fue fiel a estas insignias. En el *Terencio* de 1661 por ejemplo, sustituyó la cabeza de búfalo y la sirena por una guirnalda de rosas trémulas que se encuentra en un gran número de sus ediciones. Pero en el *Persio* de 1664, ya no la usa.



-¡Oh demonio! ¿Y qué signo adopta en el *Persio* de 1664?

-Adopta un florón ancho cuya parte media está ocupada por dos cetros cruzados sobre un escudo.

-Lo que quiere decir que los Elzevier son los reyes del mundo del libro.

-Usted lo ha dicho señor; realeza que nadie les discute.

-¿Y el que tiene usted señor, el que trata de la repostería francesa y de sesenta maneras de cocinar huevos, ¿Se trata del ángel con el libro y la guadaña? ¿La cepa de vid? ¿Es la Minerva y el olivo? ¿La máscara de búfalo? ¿La sirena? ¿La máscara de Medusa?, ¿La guirnalda de rosas trémulas? ¿Es finalmente el escudo con ambos cetros?

-Éste, es el más precioso de todos ellos. Lo encontré esta tarde viniendo para acá. Imagínese que discuto desde hace tres años sobre este Elzevier con el imbécil de Bérard quién se considera un gran sabio y no es ni mínimamente educado.

-¿Y sin ser demasiado curioso señor, cuál es el tema de la discusión?

-Él afirmaba que el *Pastissier françois* era de 1654 y que tenía sólo cuatro hojas preliminares; mientras que yo decía y tenía razón como usted lo ve, que es de 1655, con cinco hojas preliminares y un frontispicio. He aquí la fecha de 1655; aquí las cinco hojas preliminares y he aquí el frontispicio.

-A fe mía que sí, todo esto está allí.

-¿Oh! ¿Quién quedará humillado ahora, bien humillado? ¿Es mi amigo Bérard!

-¿Pero señor, comenté tímidamente, usted me hizo el honor de decirme que desde hace tres años tenía disputas sobre este pequeño volumen?

-¿Oh sí, hasta más de tres años!



-Me parece que, a menos que la discusión ya no le divierta, habría una forma muy simple de terminarla.

-¿Cuál?

-Un filósofo de la antigüedad demostraba la incontestabilidad del movimiento a otro filósofo que negaba el movimiento, marchando delante de él.

-¿Y bien?

-Pues habría que probarle al Señor Bérard la superioridad de su ciencia sobre la de él mostrándole el Elzevier que tiene usted a menos que sea más incrédulo que Santo Tomás...

-Pero para mostrarlo habría que tenerlo y yo no lo tenía.

-¿Este pequeño volumen es pues muy raro?

-¡Es el más raro de todos! Existen posiblemente sólo diez ejemplares en toda Europa.

-¿Y por qué es particularmente más raro que otros? ¿Acaso se imprimió un pequeño número de ejemplares?



-Al contrario, Techener afirma que fueron impresas cinco mil quinientas copias y yo digo que habrán sido más de diez mil.

-¡Diablos! ¿La edición ha sido quemada junto con la biblioteca de Alejandría?

-No, pero se ha perdido, se ha deshecho, se ha podrido en las cocinas. Usted comprende

perfectamente que los cocineros y las cocineras son unos bibliómanos mediocres; trataron el *Pastissier françois* como trataron el *Carême* o el *Cuisinier royal*, de ahí la rareza del libro.

-¿Tan raro que no lo haya encontrado sino hasta hoy en la tarde?

-¡Oh! Supe de él desde hace más de seis semanas. Le dije a Frank que me lo guardara ya que no era lo suficientemente rico para comprarlo.

-¡Cómo! ¿No era lo suficientemente rico para comprar este pequeño libro?

El bibliómano sonríe desdeñosamente.

-¿Sabe usted cuánto vale un ejemplar del *Pastissier françois*?

-Pues me parece que vale un simple escudo.

-Un ejemplar del *Pastissier françois*, señor, vale de doscientos a cuatrocientos francos.

-¿Doscientos a cuatrocientos francos?

-Claro que sí... Hace ocho días el viejo Brunet, autor del *Manuel du Libraire* y elzevierómano furibundo anunció que pagaría trescientos francos por un ejemplar como éste. Afortunadamente Frank no leyó la nota.

-¡Perdón, señor! Pero ya se lo dije, soy un ignorante... usted ha dicho que un libro como éste valía de doscientos a cuatrocientos francos.

-Sí, de doscientos a cuatrocientos francos.

-¿De donde proviene esta diferencia en el precio?

-Por los márgenes. Todo el valor de un Elzevier resulta del ancho de sus márgenes; cuanto mayor es el margen más caro es. Un Elzevier sin márgenes tiene un precio casi nulo; se miden los márgenes con compás y según tenga doce líneas, quince líneas, dieciocho líneas, el Elzevier vale doscientos, trescientos, cuatrocientos, hasta seiscientos francos.

-¡Seiscientos francos! Yo soy del parecer de la señora Méchin.

-¿Y cuál es la opinión de la señora Méchin?

-La señora Méchin es una mujer muy inteligente.

-Sí, estoy al tanto.

-Su marido era prefecto del departamento de Aisne.

-También lo sé.

-Pues bien, un día que visitaba Soissons con su marido, el gobernador de la plaza, para hacerle los honores le mostró uno tras otro todos los cañones que estaban sobre la muralla. Después de haber visto todos, sus formas, fechas, calibres y de haber agotado todo el repertorio de *!ohs!*, *¡Verdaderamente!*, *¡Será posible!* La señora Méchin que ya no sabía más que decir al gobernador le preguntó:

-¿Señor gobernador, cuánto cuesta un par de cañones?

-¿De doce, veinticuatro o treinta y seis, señora condesa?

-¡Oh Dios mio! de treinta y seis.

-Un par de cañones de treinta y seis, respondió el gobernador, puede costar de ocho a diez mil francos.

-Bien, respondió la señora Méchin, yo no gastaría mi dinero en esto.



◀ Mi vecino me miró sin saber en absoluto si la anécdota que le conté fue con ingenuidad o en tono de burla. Posiblemente iba a preguntarme sobre mi intención cuando se oyó la campanilla del teatro; la obra ya empieza y se oyen las voces de *!silencio!*

Me apresté para escuchar mientras mi vecino se abandonaba más profundamente que nunca a la lectura de su precioso Elzevier.

El telón se levantó.

*Alejandro Dumas*



## LA INFLUENCIA DE WILLIAM MORRIS Y LA KELMSCOTT PRESS

*Margaret Binham Stillwell*



ronológicamente la Kelmscott Press inicia durante un período denominado el “Renacimiento de la Imprenta”. El que éste “Renacimiento” hubiese o no ocurrido debido a la existencia de la Kelmscott Press o del mismo Morris sigue siendo una pregunta abierta. Sea como sea a William Morris se le podría identificar como el “apóstol” de su tiempo y a John Ruskin tal vez como el profeta.

William Morris fue antes que nada un medievalista. El siglo XIX para él no existió, a lo mucho fue una horrible pesadilla. Tres centurias fueron desechadas por su visión mental. Ciego a sus demonios e incomodidades mirando sólo su belleza indiscutible, Morris nos invita a vivir la vida de la Edad Media. Las formas modernas de la arquitectura y el vestido le parecían una abominación; los inventos mecánicos, los instrumentos de trabajo, las máquinas ahorradoras de tiempo y las fábricas eran todas ellas máquinas infernales. La llamada “civilización” era un equívoco mayúsculo. “Debemos empezar de nuevo. Y para hacer esto debemos referirnos al siglo XV”, decía.



THIS IS THE PICTURE OF THE OLD HOUSE BY THE THAMES TO WHICH THE PEOPLE OF THIS STORY WENT. HEREAFTER FOLLOWS THE BOOK ITSELF WHICH IS CALLED NEWS FROM NOWHERE OR AN EPOCH OF REST & IS WRITTEN BY WILLIAM MORRIS.

En su relato “News from Nowhere” (Noticias de ninguna parte), Morris nos muestra su mundo ideal donde el trabajo se realiza manualmente por el amor al trabajo mismo; dónde todos los trabajadores son artistas y todos los artistas son trabajadores; dónde no hay fábricas ni chimeneas; los edificios hermosos no se “reforman” y el dinero no tiene ningún valor. Le canta a la vida en el campo de pueblos pintorescos, a la vida en comunidad y sobre todo al disfrute de la alegría del trabajo y de la vida.

Morris fue congruente con su mensaje y lo llevó a cabo en su vida personal. Se alió a la causa del socialismo con la esperanza de mejorar las condiciones en las que el arte podría subsistir. En sus diseños para tapetes, para papel tapiz y para el vidrio emplomado o de muebles, Morris siempre tendría a la Edad Media como su referente y motivo principal. Los temas en su poesía y sus novelas fueron los mitos y tradiciones antiguas. Y en sus impresos regresó al pasado.

Como coleccionista de libros Morris tenía dos pasatiempos: los trabajos de los primeros pintores y los manuscritos iluminados.

Por años coleccionó libros de las primeras imprentas con especial interés en el grabado en madera. Cuando se decide a fundar su propia casa de imprenta estos libros y documentos fueron una guía para él; no tanto para copiarlos sino para recrear el espíritu del medievo.

The following passages are given to show the Troy & Chaucer types, and four initials that were designed for the Froissart, but never used.

**T**HE land is a little land, Sirs, too much shut up within the narrow seas, as it seems, to have much space for swelling into hugeness: there are no great wastes overwhelming in their dreariness, no great solitudes of forests, no terrible untrodden mountain walls: all is measured, mingled, varied, gliding easily one thing into another: little rivers, little plains, swelling, speedily-changing uplands, all beset with handsome orderly trees; little hills, little mountains, netted over with the walls of sheep-walks: all is little; yet not foolish and blank, but serious rather, and abundant of meaning for

En sus apuntes "Notas sobre la intención de fundar la Kelmscott Press" Morris nos dice: "He sido siempre un admirador de la caligrafía medieval y de las primeras imprentas que vinieron a tomar su lugar. En lo que se refiere a los libros del siglo XV me doy cuenta que son bellos por el diseño de la tipografía aún sin la adición de ornamentos con los que algunos son ostentosamente adornados. Y ha sido la esencia de mi compromiso el producir libros que sería un placer observarlos como piezas de impresión y de composición tipográfica. Tomando en cuenta mi proyecto desde este punto de vista encuentro que debo considerar primordialmente los siguientes temas: el papel, la forma de la tipografía, el espacio relativo entre las letras, las palabras y las líneas; y finalmente la composición del material impreso en la página. Es natural que como decorador profesional intento ornamentar mis libros adecuadamente. Sobre este tema, sólo diré que siempre he tratado de tomar en cuenta la necesidad de hacer de mi decoración una parte más de la página tipográfica".

Con su característica aberración por lo "hecho a máquina", Morris estudió los métodos de elaboración de papel en la Edad Media. Instaló sus tinas y utilizando solamente desechos de lino libres de químicos aprendió a fabricar el papel con el que elaboraría sus libros Kelmscott. Conocedor de la escritura medieval y contando con ejemplares de la tipografía antigua, Morris diseñó tres tipografías: la Golden, la Troy y la Chaucer con influencia de los tipos romanos empleados por Jensen y los caracteres góticos de Schoeffer. Para el impresor del medievo la ornamentación era más bien incidental. Para Morris los ornamentos deben estar en armonía con la tipografía; son una parte integral de la página; a la vista, las dos páginas de un libro abierto deben formar una unidad, o bien (utilizando términos propios de Morris) tienen que ser "arquitecturales". Como los impresores de antaño, el primer trabajo de Morris fue de una gran perfección. Pero su obra maestra estaba por realizarse. En junio de 1896, cuatro meses antes de su muerte, el magnífico "Chaucer" fue publicado.



"Chaucer and the birds" tomado de la primera página de CHAUCER'S WORKS

La rivalidad entre escribanos, iluminadores y los primeros impresores dio como resultado obras monumentales. Cuando la página impresa ocupó definitivamente el lugar de la manuscrita y el trabajo de los escribanos no fue necesario esta alta referencia de calidad y competencia desapareció. La creciente demanda de libros impresos llevó a la práctica de economizar tiempos y materiales resultando en un proceso continuo de degeneración en el arte de la imprenta. No fue sino hasta finales del siglo XIX que surgió un espíritu de renovación. En 1890 Charles Ricketts y C. H. Shannon empezaron a producir libros decorados con dibujos grabados en madera promoviendo un renacimiento de las antiguas ideas de producción de libros.

El ejemplo de William Morris tuvo su efecto y en 1896 se produjo el primer libro impreso por la imprenta Vale diseñado por Ricketts siguiendo los lineamientos de Morris con elementos de los antiguos impresores venecianos. Para 1904, año en que la imprenta Vale cierra también Ricketts habría diseñado tres tipografías: la Vale, la Avon y la King, en su obra "Bibliography of the books issued by Hacon & Ricketts" menciona:



*"Lo novedoso de un libro elaborado en este reciente renacimiento radica en el hecho de que hay un trabajo de diseño en cada parte del libro, desde los tipos hasta el papel y desde su composición hasta su decoración. Aquí radica su afinidad con los grandes volúmenes nacidos en las imprentas italianas y alemanas. Un libro Kelmscott y, si me lo permiten, un libro Vale, son un producto total y vivo, la calidad y la belleza son inmanentes; no están decorados como una casa moderna, o sea, por el vendedor de utilerías decorativas; está concebido armoniosamente y ha sido bellamente construido, como una obra de arte. Unidad y armonía, tales son los elementos esenciales en la manufactura de un libro bello."*

A la muerte de William Morris, C. R. Ashbee de la imprenta Essex House entabla negociaciones con los herederos y adquiere toda la fábrica con la excepción de la tipografía y los bloques de los grabados siendo éstos depositados en el Museo Británico. También contrató a los trabajadores de la Kelmscott quienes aseguraron el espíritu y los ideales inspirados por Morris. Más tarde, T. J. Cobden Sanderson, alguna vez encuadernador de la Kelmscott se asoció con Emery Walker, amigo íntimo de Morris y fundaron la imprenta Doves Press "respetando siempre el principio del Libro Bello: *La característica principal de la Tipografía es comunicar con la imaginación, sin perder en el camino la intención o la imagen definida por el autor*".

La semilla plantada por Morris floreció dando origen a otras casas de imprenta no para imitarle sino como una fuente de inspiración al reproducir el espíritu original de los maestros medievales. En un discurso pronunciado en 1894, Morris señaló: "El nuevo nacimiento del arte vendrá silenciosa y gradualmente, sin cambios violentos". Diez años después, al celebrar la regeneración del oficio de imprenta, Ricketts dijo: "Resulta casi innecesario decir que las mejores condiciones para la elaboración de libros en estos tiempos se iniciaron con William Morris en la Kelmscott Press".

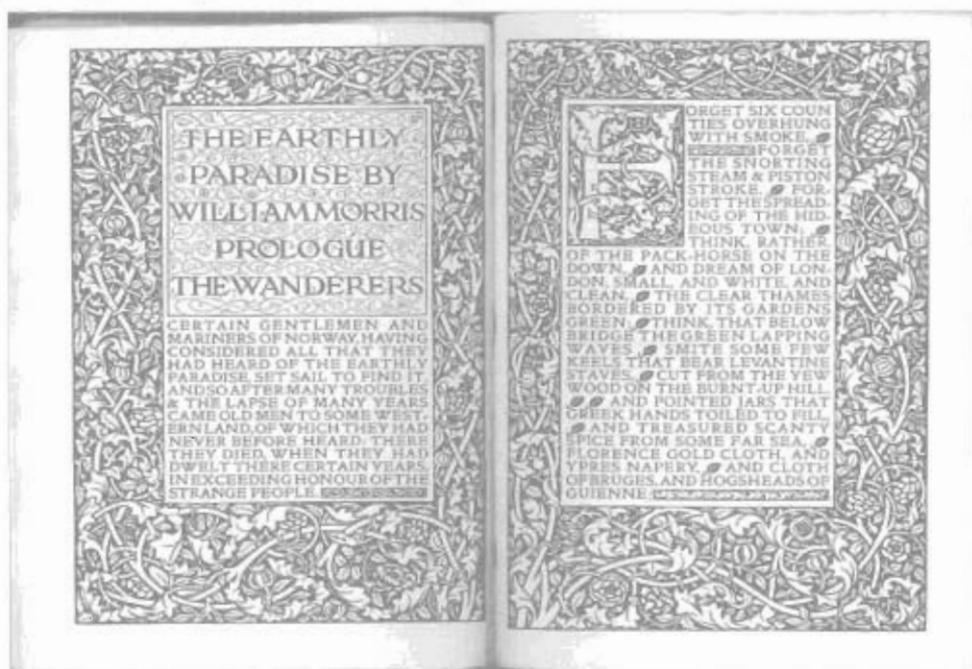
*Margaret Binham Stillwell (1912)*

#### Bibliografía.

The art and craft of printing. A note by William Morris on his aims in founding the Kelmscott Press. A bibliography of the works of William Morris. Temple Scott. Bell and sons. 1897

## Un apunte de William Morris.

**D**ebo iniciar recordándoles que raramente vemos sólo una página del libro a la vez; las dos páginas abiertas en arco son realmente la unidad del libro y esto era perfectamente entendido por los impresores antiguos. Creo que difícilmente verán un libro elaborado antes del Siglo XVIII que no haya sido cortado por el enemigo de los libros: el encuadernador quién no respeta esta regla: el margen del encuadernador (aquel que va junto a la costura) debe ser el más pequeño de los márgenes, el de la cabeza debe ser mayor que éste, el del frente mayor aún y el margen del pie es el mas grande de todos.



En lo referente al papel de nuestro libro ideal, estamos en gran desventaja respecto a los libros antiguos. Hasta finales del siglo XV o incluso primer cuarto del XVI no se hacía papel malo, es más, la mayor parte era muy bueno. Actualmente existe muy poco papel de buena calidad. Nuestro libro ideal debe, pienso, imprimirse sobre papel hecho a mano tan bueno como se pueda elaborar. Si a pesar de todo se debe usar papel industrialmente elaborado, éste no deberá ser el lujoso o fino; yo personalmente preferiría usar el papel que se usa para los diarios en lo que apariencia se refiere en lugar del pomposamente denominado papel fino o de lujo usado en libros respetables, los peores de los cuales están hechos imitando los papeles hechos a mano. El ornamento debe formar parte del libro al igual que la tipografía misma, de lo contrario perderá su personalidad, además debe sujetarse a ciertas limitaciones y convertirse en un todo "arquitectural"; un simple dibujo en blanco y negro aunque sea interesante por si mismo es un elemento decorativo más, mientras que un libro ornamentado con dibujos adecuados para éste y sólo éste fin lo puede convertir en una obra de arte inigualable.

Posiblemente el libro ilustrado no es absolutamente necesario en la vida del hombre pero nos proporciona tal placer duradero y está tan íntimamente ligado con ese otro arte de la literatura imaginativa que debe seguir siendo una de las cosas que más vale la pena producir y a las que el hombre debería aspirar.

*William Morris*

## EL POEMA MUDO

*Juan Díaz Rengifo*

El Poema metafóricamente Mudo, es: una composición Métrica de figuras en su propia significación. Resultan algunas veces dos, o figuras de una misma voz, como: Soldado, por el cual se puede pintar el Sol, y un dado, o también un Soldado. Otras veces una figura se compone de dos voces, como si se pusiese Torna, Sol, para estas dos dicciones se pintará la flor Tornasol, o Girasol. Las figuras quanto(sic) mas serán naturales, y expresivas de lo figurado, tanto mas será delectable(sic), e ingeniosa la Poesía.

ARTE POÉTICA ESPAÑOLA (1759)

### Romance mudo compuesto a la Virgen de Guadalupe

Manuel Antonio Valdés y Munguía



De dos esferas ¡Oh sagrada Aurora!  
La Beata Trinidad os muestra reina,  
Cuya mano de luces peregrinas  
Ab aeterno destina la diadema.  
Ángeles, hombres, cielo, tierra, todo,  
Que sois la mujer fuerte fiel demuestra,  
Cuya planta calzada de la luna  
Abate a la serpiente la cabeza.  
Escuadras numerosas de almas santas  
Fieles soldados bajo la bandera  
Reina os llaman a vos, dulce María,  
De cielos once, cuyos globos huellas.  
Puesto a la espalda, peregrino trono  
Os forma la hacha de la cuarta esfera,  
A las plantas la luna la repisa  
Y el firmamento resplandor de estrellas.  
De ángeles puros uniforme coro,  
A la redonda puestos a la orquesta,  
Al compás de clarines, trompas, cajas,  
Ordenando la música os festeja





Vizcainas 21, Colonia Centro, México Distrito Federal  
Tel 5512-5323, 5512 4267  
www.vizcainas.com.mx

El Archivo Histórico del Colegio de las Vizcainas fue fundado en septiembre de 1767 por disposición del ilustre don Ambrosio de Meave, uno de los fundadores del Real Colegio de San Ignacio de Loyola, Vizcainas, con el objeto de que sus sucesores tuvieran constancia del desarrollo de la vida de la institución.

A partir de entonces, todos los documentos relativos a la administración, instrucción y vida colegial (alimentación, atención médica, ingresos, matrimonios, etc.) fueron recopilados cuidadosamente, acción que ha continuado hasta nuestros días.

Este archivo se vio enriquecido cuando, al aplicarse las leyes de desamortización, por orden del presidente Benito Juárez, los documentos de los archivos de los clausurados Colegios de Niñas de San Miguel de Belén y de Nuestra Señora de la Caridad pasaron al Colegio de las Vizcainas, al igual que las colegialas de las instituciones arriba mencionadas.

También llegaron los documentos de la Archicofradía del Santísimo Sacramento y Caridad y con ellos los correspondientes a la Congregación del Divino Salvador del Mundo y Buena Muerte, que había construido y sustentaba el Hospital de Mujeres Dementes de este nombre.

Al mismo tiempo se recibieron los documentos del archivo de la Cofradía de Nuestra Señora de Aránzazu, fundadora y patrona del Colegio de San Ignacio (Vizcainas), junto con los relativos a las obras pías que en ese tiempo manejaba. Esta importante cofradía constituida por vascos naturales y oriundos se hallaba establecida en la Capilla de Nuestra Señora de Aránzazu, que existía en el atrio del convento de San Francisco, y que posteriormente fue destruida.

El Archivo del Colegio de las Vizcainas cuenta también con documentos referentes a la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, a la cual pertenecieron y de la cual fueron promotores los miembros de la Cofradía de Nuestra Señora de Aránzazu. Cuenta con una serie de música procedente de los colegios de Nuestra Señora de la Caridad, San Miguel de Belén y San Ignacio de Loyola.

### Biblioteca

El archivo cuenta con una biblioteca antigua procedente de instituciones femeninas del periodo colonial. Contiene una sección constituida por libros que fueron usados en la enseñanza del Colegio de San Ignacio durante el siglo XIX y hasta 1920.

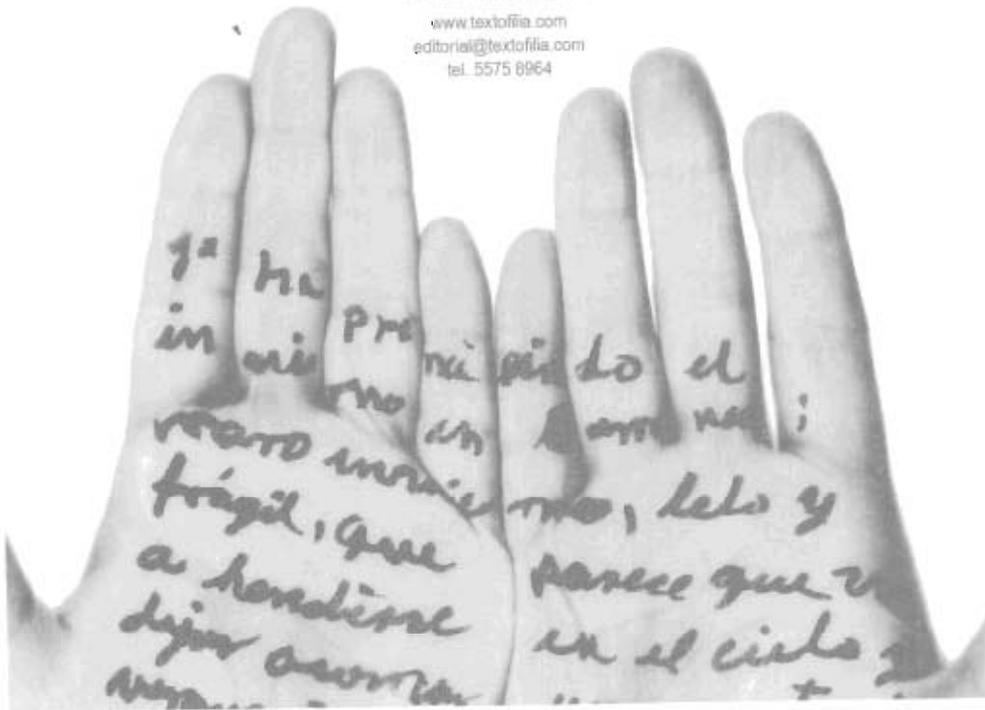
Biblioteca Femenina Novohispana 140 volúmenes  
Biblioteca Colegial del siglo XIX 537 volúmenes  
El Imperio español Colección Mapfre 217 volúmenes



TEXTO  
filia  
OTXBT  
pilif  
TEXTO  
filia

literatura y  
arte contemporáneo

www.textofilia.com  
editorial@textofilia.com  
tel. 5575 6964



# Antigüedades



*Antigüedades,  
Libro antiguo y de ocasión*

*Compra-Venta Consignación*

Londres 161 local 30  
Zona Rosa Mexico D.F.  
CP 06600

Tel. 5525-4901, 5535-3972,  
3184-5863 Fax: 5256-1330

[victorias\\_antiques@hotmail.com](mailto:victorias_antiques@hotmail.com)

## Victoria's

MUSEO  
FRANZ  
MAYER

ARTES DECORATIVAS Y DISEÑO

Hidalgo 45. Centro Histórico. México D.F.

Tel. 5518-2266 martes a domingo de 10:00 a 17:00 horas.

[www.franzmayer.org.mx](http://www.franzmayer.org.mx)



**LIBRERÍA**

**Malinalli**

COYOACÁN  
LIBROS ANTIGUOS Y  
CONTEMPORÁNEOS

Miguel Angel de Quevedo 538 Coyoacán

Tel. 5339-5959

libreria\_malinalli@gmail.com



**LIBRERÍA**

**Malintzin**

COYOACÁN  
LIBROS DE OCASIÓN

LIBROS ESPECIALES

Miguel Angel de Quevedo 542 Coyoacán

Tel. 5484-8373

libreria\_malintzin@gmail.com

COMPRAMOS LIBROS Y BIBLIOTECAS  
A DOMICILIO

cafebrería



El Péndulo

[www.pendolo.com](http://www.pendolo.com)

Restaurante. Café. Libros. Música. Cine. Foro

**Condesa**

Nuevo León 115  
Tel. 5286-9493

**Polanco**

Alejandro Dumas 81  
Tel. 5280-4111

**Perisur**

Local 402  
Tel. 5606-1866

**Santa Fé**

Péndulo Santa Fé

*Carlos  
Pellicer*

*Sobre el camino  
de las horas*

Exposición gráfica  
y documental



**Coordinación Nacional  
de Literatura**

Casa Leona Vicario, Brasil 37 Centro Histórico  
5526 0219, ext. 120

**CENTRO DE  
LECTURA**



**CONDESA**

Nuevo León 91 Col. Condesa  
CP 06100, Cuauhtémoc, Distrito Federal  
Tels. (55) 5553 5268, 5553 5269

Tiene como propósito fomentar y revalorar la lectura entre jóvenes y adultos, y su característica es el gozo y el confort del encuentro con los libros mediante seminarios, charlas, cursos, talleres, diplomados y actividades paralelas.



**EL  
LABERINTO**  
Librería de las utopías  
posibles

*Compra - Venta de libros  
antiguos y modernos, nuevos y  
usados*

Donceles 74, Centro  
55 10 98 22 55 21 36 75  
el\_laberin@yahoo.com.mx



*Asociación Mexicana de Grabadores de  
Investigación Plástica, A.C.*

- Cursos y talleres de litografía, xilografía, grabado a color, dibujo, colorgraph, elaboración de Ex-libris, entre otros.
- Se elaboran ediciones en litografía y logotipos.

Toussaint 54  
Barrio del Niño Jesús  
Coyoacán 04330  
Tel. 5554-8263

[www.asociacionmexgrabadores.mex.tl/](http://www.asociacionmexgrabadores.mex.tl/)  
[alvaradolang@prodigy.net.mx](mailto:alvaradolang@prodigy.net.mx)

# FARFÁN

ENCUADERNADORES  
MARTÍN FARFÁN PATIÑO



Encuadernación Artística  
Restauración de Libros

Av de los Montes 76-1, Portales, DF Tel. 5539-3504  
[www.paginasprodigy.net.mx/mfarfan](http://www.paginasprodigy.net.mx/mfarfan)



COMPRA Y VENTA DE LIBROS USADOS,  
ANTIGUOS, RAROS Y AGOTADOS

Donceles 79

Centro Histórico de la Ciudad de México

5512 - 66 77 5512-38 57



## LAS AUREOLAS

El **Club Nacional de Lectura Las Aureolas** realiza lectura en voz alta de textos clásicos y modernos, en forma antisolemne.

Fundado por **Alejandro Aura** en 1995, es un Club donde también hay préstamo y acopio gratuito de libros; sin requisito alguno, más que el de asistir a divertirse alrededor de la lectura, llevada a cabo por **Arturo Beristain, Pedro Pablo Martínez, Hernán Bravo Varela, Carlos Alberto Carranza** y **Héctor Iván González**, más algún invitado ocasional una que otra vez.

La cita es los **sábados, de 12.00 a 2.00, en *El hijo del Cuervo*, Jardín Centenario #17, en el mero Centro de Coyoacán**, y la entrada es gratuita. Y recuerda: "no es vergüenza no saber, lo malo es no haberlo leído".



Donde...  
encontrarás libro antiguo, viejo, nuevo y usado

## ENTRETODOS

librería

Tlalpan 1619

Col. Portales

Entre Río Churubusco y Eje 8 Popocatépetl

irlica@yahoo.com.mx Tel. 5672-4641



El Hallazgo

Librería de paso

Compramos bibliotecas  
Mazatlán 30, Condesa  
5211-6393, 5211-6854  
www.elhallazgo.com.mx

ALEJANDRO AURA

## Sonetos

Para cuando ya  
se va uno a morir



EDICIONES SIN NOMBRE



ARTEJANOS DE MEXICO

Londres 117 Zona Rosa

CP 06000 México DF

Tel. 5514-7455



## La Sociedad Mexicana de Calígrafos e Iluminadores

Te invita a participar en nuestros TALLERES de Caligrafía Artística e Iluminación de Manuscritos Medievales.

Los talleres se imparten todo el año

Dirigidos a todas las personas que desean aprender estas longevas y bellas artes.

PATRICIO SANZ 1747 Edif. B 202  
COLONIA DEL VALLE C.P. 03100  
MÉXICO, D.F. (Entre Parroquia y José Ma. Pico)  
Tels. 5534-60-66 y 04455 4042433  
Atención personal de ANTONIO ANZURES  
anzuresantonio@prodigy.net.mx  
[www.sociedaddecalligrafos.org.mx](http://www.sociedaddecalligrafos.org.mx)

# TALLERES

Un consejo entre el arte y el diseño, el salón y la calle. El diseño reclama de la pasión, la vivencial y la libertad del arte, el arte requiere desmitificarse. Una artista que convive con diseñadores y un diseñador que convive con artistas.

**GRUPO HORMA**  
(concilio arte y diseño)

conversaciones  
arte  
diseño  
talleres

[www.grupohorma.com](http://www.grupohorma.com)  
contacto@grupohorma.com

GRUPO HORMA



## FUNDACIÓN René Avilés Fabila

La **Fundación René Avilés Fabila** es un centro de investigaciones literarias que nace hermanada a otras fundaciones culturales como la de Sebastián, el Museo José Luis Cuevas, la Casa Lamm (donde Avilés Fabila preside el Centro de Escritores Juan José Arreola)

Cuenta con instalaciones equipadas para cursos y conferencias; cuenta con una biblioteca de más de 15 mil volúmenes a disposición del público, así como una extensa obra plástica de más de 800 cuadros. También posee videoteca, fototeca y discoteca conformadas por más de 2,000 unidades y una editorial.

Yácatas 242 Colonia Narvarte México, D.F.  
Tel. 56 39 59 10

[informacion@fundacionraf.com](mailto:informacion@fundacionraf.com)

[www.fundacionraf.com/](http://www.fundacionraf.com/)



*Temas en próximas ediciones*

Aldo Manucio.  
*La Hypnerotomachia Poliphili*



*Manuscritos  
iluminados*



*Encuadernación*



*El Bibliómano*



*El grabado en madera*





*El verdadero lujo de un libro radica en la superioridad de la obra escrita, la belleza de la ilustración, la adecuada tipografía, la perfección de la impresión, la encuadernación, la calidad del papel y el número limitado de copias.*

Édouard Pelletan

# MORTON

▪ CASA DE SUBASTAS ▪

SUBASTA  
DE DOCUMENTOS,  
FOTOGRAFÍAS, GRABADOS,  
LIBROS ANTIGUOS  
Y CONTEMPORÁNEOS

[www.mortonsubastas.com](http://www.mortonsubastas.com)



Permítase  
leer, disfrutar y  
coleccionar piezas  
antiguas, poco  
comunes o únicas  
que llegan de otros  
libreros para usted.

Monte Athos 179  
Colonia Lomas  
de Chapultepec  
México, D.F. 11000  
**Tel: 52 83 31 40**  
**01800 4667866**

EL GUSTO POR EL ARTE